

Instituto de Estudios Filosóficos

*“Santo Tomás de Aquino”*

BUENOS AIRES – REPÚBLICA ARGENTINA



REUNIÓN N° 3

18-04-24

Crítica aristotélica a la Teoría de las Ideas de Platón

Acta a cargo de: Belen Masci

Asistentes presenciales: Julio Lalanne, Juan Manuel Paniagua, P. Leandro Blanco, Fautino de Nicola, Federico Ialorenzi.

Asistentes virtuales: Belen Masci, Lucila Adriana Bossini, P. Sebastian De Candido, Cristian Davis, Daniel Alioto, Juan Bautista Thorne, Hugo Torres, Julian Ritzel Farret, Tomaz de Aquino, Daniel Herrera, Ignacio Gallo, Sergio Tapia, Taiur Fontana, Eduardo Olazábak, Julieta Viganó, Ramiro Suárez Fromm.

### **Introducción**

En el encuentro de hoy, el Director del Seminario Profesor Dr. Félix A. Lamas continuará con la crítica aristotélica a la Teoría de las Ideas de Platón y enfrentaremos el problema acerca de: 1- la Distinción del orden lógico y orden ontológico y cómo funciona en esta distinción el orden gramatical.

### **Exposición del Director del Seminario Prof. Dr. Félix Lamas**

La “distinción”, teoría platónica que resulta de su teoría de la división, es una propiedad general de todo aquello que existe separado. Resulta que tenemos un hombre esencial y muchos hombres fenoménicos que participan de esa idea, todos los cuales son individuos. Pero a diferencia de la relación entre los hombres del mundo

fenoménico, la idea de hombre no es idéntica a la esencia humana participada en cada uno. Son entes distintos.

Ahora bien, aparece una contradicción metafísica porque hablábamos de lo uno en muchos, no de lo uno y de lo múltiple, sino de lo uno en muchos. Lo que hay en común en todos los hombres fenoménicos es una participación de esa idea pero no la presencia de la idea misma. Con lo cual tenemos que la idea cumple dos aspectos contradictorios porque, por una parte, se dice que viene a responder al problema de lo uno en lo múltiple; pero, por otra parte, ella es un individuo más. Es decir, es un individuo distinto ontológicamente, distinto porque son entes separados, individuales. Pero también se dice que ella es lo común en los entes. Entonces no puede ser a la vez y, desde el mismo punto de vista, una idea separada distinta y una común. Hay una contradicción.

Para poner de manifiesto esta contradicción, Aristóteles usa el argumento del "tercer hombre", que es un argumento lógico, semántico, que sirve para entender el problema que suscita esta contradicción. El argumento es muy conocido y dice que Platón habla de la sinonimia y homonimia pero acá no hay eso. ¿Qué hay? Si yo considero que la idea es específicamente la misma para la idea y para los hombres que participan de esa idea me queda el mismo problema de antes, tiene que haber algo común a la idea y a todos los hombres. Esa cosa común si es una idea va a generar el mismo problema y tendremos que tener una tercera idea de hombre que sea la esencia común de la idea de hombre uno y del hombre fenoménico y ya tenemos tres hombres y así podríamos seguir al infinito. Pareciera que Platón advirtió el problema y, por eso, en las obras de su madurez (el *Político*, el *Parménides* y el *Sofista*) y específicamente en la segunda nombrada, Platón usa este argumento como argumento dialectico contra la Teoría de las Ideas y no lo puede resolver. Él lo plantea mal, no lo plantea como lo hace Aristóteles. De tal manera que la objeción que se hace a la Teoría de las Ideas en el *Parménides* no es la misma que hace Aristóteles.

Aristóteles piensa en unos términos en los que Platón no podría pensar, porque está pensando en la distinción de sustancia y accidente, por ejemplo. El argumento del tercer hombre apunta a la sustancia, en cambio cuando Platón utiliza el argumento del tercero, no es el del tercer hombre sino de la idea de lo grande que es una idea relativa y

ahí llegaba Platón en su distinción entre lo que Aristóteles llama sustancia. El accidente que Platón tiene en cuenta es solo la relación.

Entonces, la idea es, por una parte, un concepto y a la vez ente real individual y separado. Como ven, acá no es solo una cuestión de incorrección. Acá hay una contradicción fuerte. Esta es la crítica fundamental.

## **Preguntas**

Julio Lalanne: ¿La idea tal como la entendía Platón era como un universal pero real y separado pero a la vez es individuo?

Respuesta del Director del Seminario Profesor Dr. Félix A. Lamas: Si es separado quiere decir que es distinto de los demás entes. Tené en cuenta que atrás tenemos a Parménides que dice que si no son distintos no son dos. Para que yo hable de dos tienen que ser distintos. Entonces él es una esencia universal pero es un individuo separado, ahí está la cuestión.

Julio Lalanne: Platón no habla de concepto.

Respuesta del Director del Seminario Profesor Dr. Félix A. Lamas: Él usa la palabra *logos* que se puede traducir como concepto, pero la idea es *eidós*. Pero por otra parte, Platón tiene una concepción muy débil del concepto porque tiene una concepción fuerte de idea. En Platón es distinto el nombre, el concepto y la idea. El "concepto" es un signo lógico. La metafísica de Platón, como la de Aristóteles, parte de la experiencia. Tenemos un giro del lenguaje al *logos*, movimiento del lenguaje a lo que podemos llamar: la significación lógica de la palabra, y de ahí a la esencia de las cosas que es la "idea". Ese es el ciclo dialéctico.

Julio Lalanne: ¿Cómo es el tema de la división, que se vincula con la teoría de la distinción?

Respuesta del Director del Seminario Profesor Dr. Félix A. Lamas: La teoría de la división es uno de los instrumentos dialéctico para el descubrimiento de las ideas. Es buscar todas las semejanzas y diferencias.

Julio Lalanne: Para las ideas sería las semejanzas porque voy hacia arriba buscando lo uno y lo común.

Respuesta del Director del Seminario Profesor Dr. Félix A. Lamas: Claro, pero también, para distinguir la idea del individuo, las diferencias porque en otro momento de su doctrina, en la doctrina de los principios, la diferencia surge del segundo principio (hay dos principios: lo uno y la *diada* de lo indeterminado, de lo grande, y de lo pequeño). La realidad de las cosas procede de lo uno por esta participación de lo uno en la multiplicidad de lo grande y de lo pequeño. Es este movimiento de separación de lo uno a lo grande y lo pequeño y después otras separaciones es lo real y lo que hace la división es reconstruir eso. La idea desde un punto de vista es ascendente como tú dices pero en realidad, propiamente hablando, él entiende que la idea, es un momento descendente (porque ese momento es de las determinaciones distintas).

Ahora bien, esto de las divisiones él las hace en el plano lógico, que también es de alguna manera el plano real por esta imperfecta distinción del orden lógico y ontológico. "Imperfecta" porque los confunde en muchos casos y a veces los intenta distinguir, aunque no hay una distinción adecuada de ambos planos.

Faustino De Nicola: En esa división de la idea hacia lo múltiple descendente, ¿Hay una pérdida de la realidad? Y esa confusión que tiene Platón acerca del plano lógico y ontológico, ¿Digamos que si nos movemos al plano ontológico hay una pérdida de realidad hacia las cosas, las cosas pierden esa realidad que tenía lo uno?

Respuesta del Director del Seminario Profesor Dr. Félix A. Lamas: No, no es que pierdan realidad porque las cosas no tenían realidad. Si vos miras como bajada desde un punto de vista lógico, parece que sí pero Platón no lo plantea desde un punto de vista meramente lógico, él intenta explicar la causalidad de las cosas. Es decir, lo uno en lo múltiple en realidad en Platón solo se sostiene entendiendo la idea como lo que es:

causa del ser de las cosas que participan de él. Y las ideas participan de la idea del bien o de lo uno, que es lo mismo. Es un pensamiento trascendente y creacionista, palabra que la usa de manera mítica en el *Timeo*.

Faustino De Nicola: Entonces sería errónea toda concepción idealista.

Respuesta del Director del Seminario Profesor Dr. Félix A. Lamas: La idea real es más real que las cosas porque es el principio real de las cosas. Las cosas derivan ontológicamente de la idea como de su causa. ¿Cuál es la causa del ser y de la realidad de las cosas? Él va a decir: la esencia, el *eidós*. Hay una dependencia de las cosas sensibles respecto de la idea y esa dependencia no es lógica es real porque es una dependencia causal y la semejanza o identidad esencial resulta de la causalidad porque el efecto participa de la causa y, por lo tanto, hay una semejanza ontológica entre el efecto y la causa.

Julio Lalanne: Ahora, si preguntamos qué causa, es la causa formal porque la semejanza es formal.

Respuesta del Director del Seminario Profesor Dr. Félix A. Lamas: Platón no hace esa distinción de las causas. Platón dice que la cosa está constituida por esta participación de la idea porque la esencia es constitutiva. Ahora bien, la distinción de la "causa forma" y "causa eficiente" no tiene el sentido que tiene para Aristóteles. Platón habla de "causa esencial" y del "movimiento". O sea lo que Platón ve de la "causa eficiente" es solo el movimiento.

Julio Lalanne: Si yo quisiera explicar la participación en términos aristotélicos tendría que traducir esto a categorías más inteligibles. ¿Estaría bien decir que la participación consiste en definitiva en una semejanza formal entre la idea y las cosas que participan de la idea, que en la medida en que participan tiene la misma esencia en algún sentido?

Respuesta del Director del Seminario Profesor Dr. Félix A. Lamas: Pero no es la misma.

Julio Lalanne: En algún sentido tiene que ser sino no tiene nada que ver

Respuesta del Director del Seminario Profesor Dr. Félix A. Lamas: En algún sentido si y en otro no.

Daniel Alioto: no entiendo la oposición entre lo grande y lo pequeño.

Respuesta del Director del Seminario Profesor Dr. Félix A. Lamas: Él usa la idea de grande, por ejemplo, en el argumento del tercer hombre que es participada por las cosas sensibles. Y ahí las cosas sensibles son grandes por participación de la idea de grande. Y acá hay un problema porque le está dando sustancialidad a una relación. Pero es evidente que la idea de grande y pequeño se realiza de muchas maneras distintas. Por ejemplo, la hormiga es más grande que otra hormiga y su vez un león es más chico que un elefante. El problema de la idea de grande y pequeño, o menos grande, es una idea de relativo que se realiza de diversa manera en los entes particulares pero hay una grandeza absoluta que tiene en sentido de esencia.

Daniel Alioto: ¿Es el mismo razonamiento que aplicado a un accidente?

Respuesta del Director del Seminario Profesor Dr. Félix A. Lamas: Claro al más débil de los accidentes.

Faustino De Nicola: De alguna manera, ¿La procedencia de todas las ideas de la idea del bien, no resuelve el argumento del tercer hombre? La idea del bien como idea de Dios, como idea limite tanto lógica como ontológica de todas las demás ideas.

Respuesta del Director del Seminario Profesor Dr. Félix A. Lamas: No tiene nada que ver. Todas las cosas, incluyendo la idea de hombre y el hombre dependen de Dios. En absoluto acá no está en cuestión si dependen o no de Dios. El asunto está en que no puedo afirmar a la vez que una idea es esencia común y a la vez es individuo distinto de aquellas cosas de las que se supone que es esencia común. Ahí está el problema.

La objeción aristotélica es absoluta y esta objeción no es cualquier objeción. Aquí está la base de la Teoría de las Categorías y está también la crítica aristotélica a Platón en el sentido de que no distingue sustancia y accidente, o por lo menos no lo distingue esencialmente. Acá Aristóteles, en base a esa crítica y esa concepción de la realidad, elabora la doctrina de las categorías. Y la crítica de Aristóteles es verdadera. Es verdadero pero es incompleto. Lo que dice Aristóteles es que acá hay una contradicción y está mal. Eso es verdadero. Ahora bien, lo que Aristóteles no explica es lo que Platón intenta explicar con la causalidad ejemplar o con una causalidad “x” que nosotros diríamos eficiente de la idea para abajo. O sea, Aristóteles no explica en estos términos la existencia de las especies. Él dice que las especies son eternas y eso es verdad pero, ¿En qué sentido estamos hablando? La especie como tal, para Aristóteles, es eterna y dice que todas las cosas derivan de Dios. Lo que Aristóteles no dice es el cómo. Entonces, los que intentan completar la crítica aristotélica a las ideas, asumiendo que dichas críticas son las de los mesoplatónicos (yo incluyo a los que están entre Platón y el neo platonismo. Platón es del s. IV a. C. El neoplatonismo del s. II-IV d. C. a partir de Plotino, que explica la relación del mundo con Dios, mediante el sistema de emanaciones, que es un sistema gnóstico órfico-pitagórico). Filón de Alejandría, teólogo judío del s. I, donde bullía la discusión de las ideas del platonismo, aristotelismo, estoicismo. Él está en ese mundo y, por eso, se debe a las mescolanzas de su cabeza. Pero tiene razón al advertir que las ideas platónicas son reales porque son las ideas de Dios, con esto el soluciona metafísicamente el asunto. ¿Cómo es q las ideas subsisten? si subsisten es porque tienen realidad en la mente divina y, por eso, las especies son eternas. No la realización de las especies en los individuos en el mundo. En Dios hay un solo ser. Con eso a nosotros nos sirve para comprender mejor la posición de Aristóteles, nos sirve también para justificar la distinción que se hizo después entre ontología y teología, como grandes Tratados de la Metafísica, y es el propio Aristóteles el que nos dice que la clave de la Metafísica es la Teología. Es decir, esto que descubre Filón no es contrario a Aristóteles porque en la cabeza ecléctica de Filón, Platón y Aristóteles debieran andar medios juntos dado que él era ecléctico. Este tema de la discusión lo podemos dar por finalizado

### **Continúa la Exposición el Director del Seminario Prof. Dr. Félix Lamas:**

Vamos a afrontar el primer problema planteado en la clase pasada: 1- la Distinción del orden lógico y orden ontológico y cómo funciona en esta distinción el orden gramatical.

Así empiezan las categorías. Aristóteles explica las categorías en función de una forma de experiencia que es la experiencia lingüística, porque los hombres sin saber metafísica, ni nada por el estilo, usan sujeto y predicado, cosas que son sujetos y los predicados son cosas que se dicen de los sujetos. Los predicados son las categorías, de hecho categoría es predicado, y eso que se da en el lenguaje, entonces, expresa una estructura lógica y esa estructura lógica expresa significativamente también una estructura real. Esto vale para las lenguas indoeuropeas, yo no sé nada de hebreo y de las lenguas orientales, pero sí sé por ejemplo que esto no existe en el lenguaje chino. El hecho es que el lenguaje y el pensamiento lógico no son iguales y las funciones si bien pueden ser las mismas en general, específicamente, son distintas. Por ejemplo, ratón es sujeto y es sustantivo pero es evidente que el ratón no es una sustancia. En el orden lingüístico tenemos sujeto y predicado. El lenguaje sí tiene relación con la lógica pero no es la lógica. El lenguaje tiene que ser instrumento del pensamiento, pero yo no puedo reducir el pensamiento al idioma. El nominalismo, como una de sus características, reduce el pensamiento al lenguaje. Nosotros, en cambio, entendemos el lenguaje lógico entendiendo que el lenguaje tiene que participar instrumentalmente de la estructura lógica pero es evidente que no hay una posibilidad de participación perfecta. Los nominalistas, por ejemplo, Ockham va a decir que la lógica no es otra cosa que la sintaxis del pensamiento. Es decir, el pensamiento o la lógica para Ockham es un cierto lenguaje maniobrado pero en definitiva es lenguaje. Esto no es así y no puede ser así porque hay una distinción esencial, insalvable, entre un sistema de signos materiales, signos externos y un orden de signo formal y no hay manera de reducir una cosa a la otra. El signo formal es aquello en lo que el signo no representa sino que es más bien la presencia en pensamiento de la esencia de la cosa y esa esencia de la cosa en el pensamiento no puede expresarse adecuadamente en el lenguaje nunca, porque el lenguaje es un sistema de signos materiales e instrumentales.

El lenguaje está próximo a la experiencia como instrumento, como fijador de la experiencia, pero el pensamiento va más allá de la experiencia; porque en el pensamiento está el intelecto agente que es lo que genera la razón. Lenguaje y pensamiento guardan relación y uno y otro sirven recíprocamente como pauta en distintos sentidos. El hecho de que la idea de sustancia y accidente, es decir, la idea de los predicamentos pudiera surgir del análisis del lenguaje no significa que la estructura lógica sea, como decía Ockham, un desarrollo sofisticado de la sintaxis gramatical. Pero a su vez, la tentación de reducir la esencia de las cosas a pensamiento o por lo menos creer que el pensamiento puede leer adecuadamente la esencia de las cosas es una ilusión injustificada.

Los hombres pensamos a partir de una presencia de las cosas en nuestra mente a través de un encuentro físico. Ese encuentro físico es la percepción como un momento originario de contacto de sujeto cognoscente con el mundo, desde un punto de vista cognoscitivo. Una cierta presencia del objeto en el sujeto, una presencia que no es una presencia material, sino que los escolásticos la llamaban una presencia intencional. Es decir, la presencia de un signo formal que está esencial y formalmente dirigida a un objeto externo, en primer lugar, a algo real del mundo que nos rodea. Es decir, el origen de la percepción es la presencia del mundo al sujeto cognoscente. Presencia que se hace a través de un signo formal. Un signo formal es una cierta presencia del ser de la cosa conocida en el sujeto, que en el caso del conocimiento sensible es una imagen. La imagen elaborada en la síntesis del sentido común, es una síntesis de los sentidos externos y el resultado de la elaboración de esa imagen en los demás sentidos internos, imaginación que hace que esa imagen quede para siempre en el sujeto; la memoria, que es el soporte de la imaginación, que le agrega toda la determinación, espacio temporal y segundo dato la realidad, es decir el reconocimiento de la realidad. En la imaginación hay imágenes de la realidad y también fantasiosas; en la memoria hay imágenes reales o la discriminación de las reales de las fantasiosas; y la cogitativa, que es la función del juicio, que es una función de discriminación por una parte y por otra es un juicio de existencia. Según Brentano, el juicio de existencia es la raíz de todo juicio. Lo que importa es que hay una imagen que es resultado de toda esta elaboración, distinción, discriminación. Una imagen que tiene cierta plasticidad, como cuando digo que la imagen de un perro no necesariamente la de este perro porque yo puedo reconocer un

perro distinto a partir de esta imagen, la que llamamos fantasma final elaborado por los sentidos internos, la memoria y la cogitativa. La memoria y la cogitativa participan de la razón, como la razón participa del *nous* o del intelecto agente. Entonces, el intelecto agente reconoce el ser de las cosas por una cierta afinidad. El pensamiento guarda una sintonía natural con el ser. En realidad, es el ser el que está en la raíz del pensamiento.

Eso es cierto, pero de ahí que en la razón el intelecto descubra la esencia de la cosa en el fantasma hay un paso grande. El intelecto agente sí descubre el ser de las cosas, pero la esencia que se le hace presente, y es una esencia verdadera, no es una esencia completa, perfecta y ¿Por qué no? porque la fuente no es el contacto del hombre con la sustancia de las cosas. Yo no me pongo con la esencia del árbol, me pongo con la materia, forma exterior, color, me pongo con lo que llamamos objeto sensible, objetos sensibles propios y comunes, los comunes nos acercan más a la idea. El fantasma elaborado como sensible común y el juicio de existencia opera como signo de la cosa. Como signo formal y de alguna manera la esencia de la cosa está presente en mí, en las condiciones en las que la puedo recibir teniendo en cuenta que el fantasma fue elaborado con un encuentro con los accidentes del objeto pero no con su esencia. Este resultado del descubrimiento de la esencia de las cosas, la simple aprehensión no me da un signo perfecto. Me da un signo verdadero, mas todavía me da un signo real porque realmente la esencia está participada en él. Estoy apuntalando a un realismo fuerte. Este signo que es real participa de la esencia de la cosa y la significa de un modo no completamente determinado. Pero esta razón es imposible que el pensamiento pueda tener las mismas secuencias y las mismas estructuras que la realidad ontológica. Por el contrario, el pensamiento humano mediante la razón trata de construir progresivamente un signo que se adecue lo más exactamente posible a la realidad de las cosas. Por lo tanto, creer que yo descubriendo relaciones entre los conceptos voy a descubrir la misma realidad de las cosas es una quimera. Nosotros tratamos de reconstruir la esencia de las cosas en nuestro pensamiento mediante un trabajo en parte reflexivo pero algo más. Por ejemplo, la belleza no es otra cosa que la manifestación externa y clara de la esencia buena de las cosas. Y mejor dicho de la forma. Por eso Santo Tomás la llama "explendor" de la forma. ¿Y esa en qué categoría va? en la de cualidad y subcategoría de forma y figura. Es la forma como categoría. En la expresión de afuera de la forma interior, es la manifestación externa a través de la materia de la forma esencial.

El orden lógico no se puede identificar con el orden ontológico, real sin embargo, hay una tentación recurrente de identificación. Es incluso anterior a los Pitagóricos que incluso se da en Platón pero también hasta los escolásticos. En la raíz de esta confusión de Platón está la raíz de la confusión del racionalismo. ¿Pensamiento y lenguaje se tienen que correlacionar? Absolutamente sí. Uno puede ser pauta de otro en un cierto orden de cosas. ¿Hay una lógica del lenguaje? Hay un análisis lógico del lenguaje? Si. Y hay una corrección lógica de la sintaxis gramatical pero no son lo mismo. Y tampoco es lo mismo el pensamiento y la realidad. El pensamiento es signo formal de la realidad, de alguna manera la realidad se hace presente en el pensamiento con una participación real. Es participación, no es esencia total de la cosa. Un conocimiento bueno se conforma con la captación de esta participación y es la tarea de la ciencia, de la metafísica, de la prudencia el ir tratando de alcanzar la singularidad de las cosas en su esencia. El objeto adecuado del pensamiento humano es la sustancia material, así es nuestra estructura cognoscitiva. De ahí tratamos ir más allá de la sustancia material, pero eso es nuestro conocimiento adecuado a nuestra capacidad. Pero el hombre no se queda con el conocimiento adecuado y quiere un conocimiento más pleno y para eso están los saberes.

Entonces podemos hablar de categorías gramaticales y categorías lógicas. De hecho el concepto de categoría se aplica tanto a la gramática como a la lógica porque categoría es predicado ahora bien hay una distinción entre la predicación gramatical y la predicación lógica. El hombre tiene huesos y carne. Es evidente huesos y carne se predica del hombre como parte de él. Pero si yo digo que el ratón es negro no estoy haciendo del ratón un sujeto ontológico por el hecho de que yo lo haya convertido en un sujeto de predicación de la gramática. En el modernismo, además del nominalismo, surge la Escuela Analítica en su primera fase de empirismo lógico-matemático que reduce la ontológica y la lógica al lenguaje y lo que es peor al lenguaje matemático.

Entonces, ¿Cuál es el origen de la teoría de las categorías en Aristóteles? Parece evidente que el origen de las categorías ha sido la tentativa de estructurar el pensamiento adecuadamente a la realidad. Tomando como ocasión de esta pretensión de reestructurar el pensamiento para hacerlo adecuado al objeto del pensamiento humano tomando como instrumento el lenguaje. En el lenguaje indoeuropeo aparece que el

sujeto es la categoría propia de la sustancia, el adjetivo es la categoría propia de la cualidad y la cantidad.

## **Preguntas**

Daniel Herrera: Esta identificación o confusión en el orden lógico y ontológico se daría en el argumento ontológico de San Anselmo

Respuesta del Director del Seminario Profesor Dr. Félix A. Lamas: Claro. San Anselmo era platónico, hay que tenerlo en cuenta. Hay una capa de los grandes teólogos franciscanos que eran platónicos y agustinianos.

Julio Lalanne: decíamos que el conocimiento humano a través del fantasma no llega a la esencia perfecta. ¿Puede el intelecto humano acceder a la esencia perfecta a través del conocimiento científico?

Respuesta del Director del Seminario Profesor Dr. Félix A. Lamas: No, siempre le falta.

Padre: ¿El origen de las categorías de Aristóteles sería el problema de la Teoría de las ideas de Platón? En el sentido de que Platón está sustancializando los accidentes y, por eso, Aristóteles tiene que distinguir entre accidente y sustancia y no conferirle a ellos la propiedad que tienen la sustancia de subsistir.

Respuesta del Director del Seminario Profesor Dr. Félix A. Lamas: Es parte importante del problema. El núcleo es la contradicción inmanente de atribuirle a la idea el ser algo común en muchos y ser a su vez un individuo es incompatible y ahí está el problema metafísico. Lo que usted señala es consecuencia de ello. Entonces él de hecho sustantiva no todos los accidentes.

Padre: O sea, el error original es que le confiere a la idea su existencia porque yo no puedo tener dos ideas de caballo porque la idea es única, pero que sea única no significa que es subsistente realmente. ¿Ese es el error de Platón?

Respuesta del Director del Seminario Profesor Dr. Félix A. Lamas: Exactamente. Él no discierne el accidente. La justicia, que es una cualidad, él la piensa como esencia, como forma y, por lo tanto, como idea, entonces la sustancializa. Él sustancializa todo aquello que yo concibo como idea.

**Cierre.**